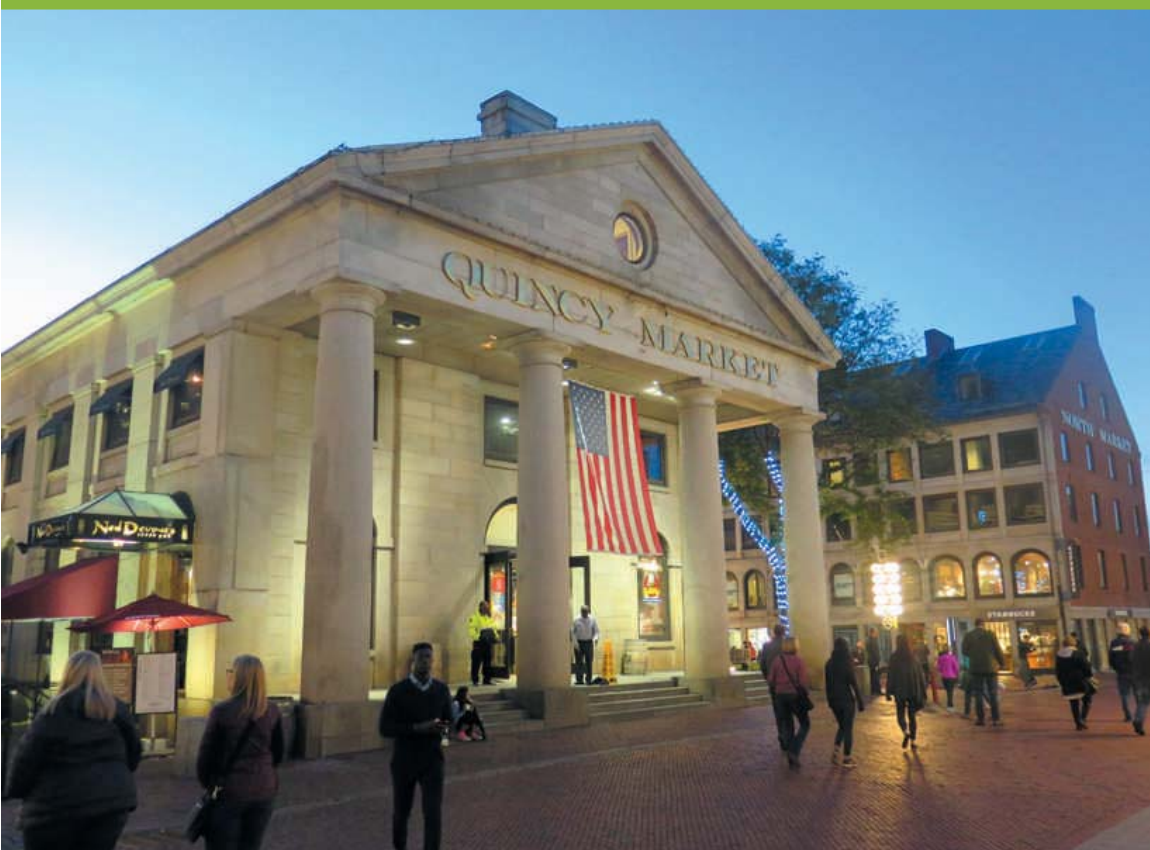


Boston, New York y la Interestatal 95

Texto y fotografías: Carlos González





Arriba, Quincy Market, South Market y su calle y el Edificio en Hancock en Boston.

Hay una cuestión que no arredra a los turistas, no es otra que superar la ardua tarea de pasar los múltiples controles de los aeropuertos de la "Tierra del Tío Sam". Merece la pena, sobre todo cuando entras por una urbe tan acogedora como Boston.

La capital del estado de Massachusetts es una de las ciudades más antiguas de Estados Unidos y pasa por ser la más europea de la Unión. Remonta sus orígenes al año 1.630, cuando un grupo de colonos muy puritanos, emigrados de Inglaterra se establecieron en la península de Shawmut, nombre que parece también coincide con la denominación de los indios que poblaban aquellas tierras. Su primer nombre: Trimountaine, fue rápidamente cambiado por su actual denominación, dado que la mayoría de sus primeros colonizadores eran del pueblo inglés del mismo apelativo. Aquí se creó la primera escuela pública de los EEUU, denominada: Boston Latin School (año 1635).

La vida en los primeros años no fue fácil, dada la presión impositiva que en todo momento trató de ejercer Inglaterra y que dio lugar a sucesos como el Motín del Té (*Boston Tea Party*), en el cual, y como señal de protesta se lanzó al mar un cargamento de té, hecho considerado como uno de los precedentes de la Guerra de la Independencia. Durante más de doscientos años, la ciudad fue creciendo ganando terrenos al mar, al tiempo que se desarrollaba su industria. Sobrevinida una crisis por la obsolescencia de sus fábricas, Boston se convirtió a mediados del siglo pasado en un im-

portante centro financiero, iniciándose la construcción de grandes rascacielos que se conjugan con antiguos edificios. Uno de estos ejemplos es el delicioso Quincy Market. Esta combinación consigue transmitir una sensación de población agradable, tanto para sus habitantes como para las personas que la visitan.

En las últimas décadas del siglo pasado y los años actuales, Boston se ha convertido en un centro de primer orden intelectual y tecnológico. Una de las citas obligadas, que realizamos en una lluviosa mañana, es conocer el *campus* de la Universidad de Harvard. Es la más antigua de Estados Unidos, ya que fue fundada en el año 1.636, y la que más premios Nobel ha conseguido. La sensación de que te encuentras en el *Templo del saber* de nuestra civilización, donde se han gestionado muchos de los grandes avances de nuestra era, hace que la admiración se adueñe del visitante. Pero muy cerca se encuentra otro "templo": el MIT (*Massachusetts Institute of Technology*), además de numerosos y muy afamados hospitales, algunos de ellos punteros en la medicina actual. La universidad se encuentra en la vecina ciudad de Cambridge, unida a Boston por un puente sobre el río Charles desde el que se obtienen unas excelentes panorámicas.

Ya en la ciudad, el Quincy Market es de obligado conocimiento, así como tomar en el mismo alguna de las especialidades que se venden en los *puestecillos* interiores. En cuanto a la oferta gastronómica,

no debemos olvidarnos que estamos en el Atlántico, por tanto, a los que les guste el marisco y el pescado, se encuentran en un lugar ideal. Hay un delicioso *sandwich* de bogavante (*lobster roll*), pero también se puede optar solo por el bogavante, o el excelente bacalao, así como reconfortantes sopas de almejas o pescado.

Ya en el barrio de Back Bay, concretamente en Copley Square, nos encontramos con la Iglesia de la Trinidad (*Trinity Church*). Es una Iglesia Episcopaliana de reciente construcción, dado que la antigua resultó incendiada. Se debe al arquitecto Henry H. Richardson, al que se conoce como el creador del Románico Richardsoniano. Un trabajado exterior con reminiscencias románicas y góticas, alberga un bello templo con excelentes vidrieras, pinturas de John La Farge, así como arcos y naves con recuerdos de arte bizantino.

Cruzaremos la plaza para encontrarnos con la Biblioteca Pública de Boston. El edificio neorrenacentista, inaugurado en el año 1.895, es debido al arquitecto Charles F. McKim. La ampliación modernista es de Philip Johnson. Cuenta con varios hitos en la historia de los Estados Unidos, así fue: la primera biblioteca municipal, la primera abierta al público y la primera que permitió el préstamo de libros, es la tercera más grande del país y se calcula que tiene unos quince millones de libros. La escalera del edificio neorrenacentista, así como la bóveda, destacan por su espectacularidad.

El barrio de Beacon Hill, está considerado como

uno de los más encantadores y románticos de Estados Unidos. Sus bellas casas de ladrillo, sus faroles aún alimentados por gas, hacen de él la zona predilecta de los adinerados, así como de los políticos de esta ciudad.

No podemos olvidarnos de un paseo por el Parque Common, que construido en 1.634 es uno de los primeros del país. Esta experiencia, como las de callejear por esta ciudad, acercarnos al puerto para comer un buen pescado y disfrutar del ambiente de los barrios cercanos, son vivencias que hacen de Boston uno de los lugares más agradables y "europeos" de Estados Unidos.

Dejamos atrás la capital de Massachusetts. Por la Ruta 93 pasamos cerca de Milton lugar de nacimiento de George H. W. Bush, de Quincy, donde nacieron otros dos presidentes: John Adams y John Quincy Adams. Tomando la Ruta 24 vemos la desviación a Plymouth, no tenemos tiempo de llegar a ella, pero si de contar que allí nació la fiesta del *Día de Acción de Gracias*. En el año 1.629 un grupo de emigrantes ingleses denominados *peregrinos* arribaron a estas costas a bordo de la nave *Mayflower*, aquí fueron ayudados por los indios Wampanoag, que les facilitaron viandas y semillas, estas, una vez plantadas les proporcionaron unas excelentes cosechas, motivo por el que los muy religiosos *peregrinos* decidieron efectuar una ceremonia de Acción de Gracias, que quedó ya institucionalizada en esta región, extendiéndose posteriormente a todo el país. Así el cuarto jueves del mes de noviembre se

En la doble página anterior, La noche en Times Sq. (New York).



Vista panorámica del Puerto de Boston.

conmemora el acontecimiento, en todos los hogares norte americanos con el celebre pavo asado.

Seguimos por la I-24 hasta llegar a Newport en el estado de Rhode Island. Ciudad eminentemente atlántica, con sus costas plagadas de veleros y lugar de la Copa América de este tipo de embarcaciones. Fue fundada en el año 1.639 por un pequeño grupo de colonos. A finales del siglo XIX las grandes y adineradas familias de New York se fijaron en este bello paraje marítimo para construir sus señoriales residencias. Así, entre otras, podremos admirar *The Breakers*, erigida por Cornelius Vanderbilt, magnate de los ferrocarriles y el transporte. Actualmente se puede visitar su interior, que con más de setenta habitaciones nos recuerda los palacios italianos del siglo XVI, dándonos una idea de la forma de vida de estos potentados. Otras edificaciones dignas de cita son: *Marble House*, inspirada en el Pequeño

Trion de Versalles y habitada por Alba y William K. Vanderbilt. *Chateau-sur-Mer* construida para William Shepard Wetmore, rico comerciante. *The Elms* para Edward Julius Berwind, conocido como el barón del carbón. *Astor Beechwood*, para la familia de comerciantes Parrish de New York. Y otras muchas donde habitaron presidentes como Eisenhower y Kennedy, de hecho, este último se casó con Jacqueline Bouvier en la Iglesia Romana de Santa María de esta localidad. Imprescindible un paseo por la ciudad y el puerto, aprovechando para comer la langosta típica de la zona.

A través de la Interestatal 95 nos adentramos en el estado de Conneticut. La amplia carretera discurre entre los bosques de arces, nogales y robles, que ya comienzan a mostrar sus primeros colores otoñales.

Las primeras luces de la noche, nos reciben en

Casas típicas de Cambridge y Biblioteca Pública de Boston.



New York haciendo resaltar sus edificios iluminados, seña de identidad de esta cambiante y cosmopolita ciudad. Alojados en el céntrico N.Y. Hilton Midtown (1.335 de la 6ª Avenue o de Las Américas), nos permitió la primera noche, dar un pequeño paseo por las inmediaciones de nuestro lugar de alojamiento.

El primer día completo, lo dedicamos a recorrer el Alto y Bajo Manhattan. En esta panorámica pasamos por la 5ª Avenida, descubrimos el barrio bohemio de Greenwich Village famoso por ser lugar de residencia de numerosos artistas, el renovado Soho con sus tiendas de anticuarios y boutiques, como no podía ser de otra manera, tomamos café en *Little Italy* y continuamos por Chinatown y Broadway. Ya en Central Park comprobamos el comienzo del otoño en el contraste entre el verde y los primeros amarillos de las hojas de sus árboles.

Visitamos el cercano y simbólico Edificio Dakota, en cuya puerta fue herido mortalmente John Lennon; su esposa Yoko Ono sigue viviendo en el mismo. Paseando por el restaurado barrio de Harlem observamos la belleza de sus construcciones, muchas de las cuales ya estaban decoradas para de la fiesta de Halloween, con todo lujo de calabazas, fantasmas, calaveras, arañas gigantes y cualquier clase de monstruos. Finalizamos en el financiero barrio de Wall Street y desde el toro mas fotografiado del mundo, nos dirigimos al cercano restaurante: *Trinity Place* (115 Broadway, NYC) que ocupa las antiguas dependencias, conservadas, de la cámara acorazada del New York Realty Bank; la más grande del mundo en la época de su construcción (año 1.904). Después de franquear una de sus dos puertas blindadas, cada una con un peso de 33 toneladas y preservadas en su estado original, degustamos platos típicos de la comida neoyorquina.

Embarcamos en los transbordadores que llevan a Staten Island para contemplar la composición visual del conjunto de edificios de Manhattan, así como de la Estatua de la Libertad. Regreso al World Trade Center para sentir un estremecimiento al recordar los sucesos que allí acaecieron el 11 de septiembre de 2.001. La torre se eleva majestuosa hacia el cielo como un obelisco en memoria de las víctimas de tan infausto suceso. La nueva estación de metro y tren de Calatrava, es como un enorme pájaro blanco dispuesto a iniciar su vuelo. Pero quizás lo que más acerca al recuerdo del 11-S, son los estanques con sus cascadas y ese agujero negro que absorbe el agua, como en su día fueron absorbidas las vidas de las cerca de tres mil víctimas cuyos nombres se encuentran grabados en los muros del conjunto. Cuatrocientos robles blancos nos recuerdan que el ciclo de la vida continua. Al regreso al hotel, ya anochecido, y como contrapartida, una breve visita al luminoso y bullicioso Times Square.

En la mañana del segundo día el grupo se dispersó según sus preferencias. Una parte nos acercamos al cercano MOMA (11 W 53 St) para admirar



sus colecciones de arte moderno, dónde están representados artistas como Van Gogh (*La noche estrellada*), Picasso (*Las señoritas de Avignon*), Mondrian, Dalí, Jackson Pollock, Andy Warhol, Edward Hopper y otros muchos de las vanguardias europeas y americana. A la salida nos encontramos con la tienda de *Manolo Blahnik* (33 W 54th St), para gran regocijo de las damas. Nuestro amigo Leo Santamatilde nos recomendó comer en el *steakhouse* Gallaghers (228 W 52 ND St). Situado en pleno Theatre District de Manhattan, fue abierto en 1.917, eran los días de la Prohibición y aquí se reunían actores de Broadway, figuras del deporte y otros famosos. Ha sabido conservar su ambiente y es, probablemente, el mejor sitio para comer carne de New York. Al atardecer nos dispusimos a realizar lo que nuestra agencia de viajes denominó "Contrastes". Se trata de un recorrido nocturno que comienza en el famoso puente de *El beso de Manhattan*, para seguir por El Bronx, Queens y Brooklyn. Desde los arcos del *Time out Market*, en el famoso barrio de DUMBO, acrónimo de Down Under Manhattan Bridge Overpaas se obtienen unas magníficas vistas de Manhattan Bridge y el

Tour Nocturno, Memorial en Zona Cero y Exterior de la estación de Calatrava en Zona Cero en New York.



lado del río Hudson se pueda encontrar un lugar tan distinto a la metrópoli neoyorquina.

En el tercer día, nueva dispersión del grupo. Una parte viajó a descubrir Washington, que les encantó y los que ya lo conocíamos dedicamos nuestro tiempo a otra de las atracciones de N.Y., compras en un *big mall*. Los amigos del *go shopping* nos desplazamos a Elizabeth en New Jersey para zambullirnos en el Jersey Gardens, verdadero paraíso de las compras a unos precios muy competitivos. Día completo con excelente comida en un mejicano del propio centro.

Cuarto día, libre para que cada viajero saboree New York a su gusto, algunos aprovechamos la mañana para visitar el Metropolitan Museum, muy poco tiempo, pero al menos pudimos visualizar algunas de las más importantes obras de arte que alberga, no en vano, en su folleto, en español, se dice: "Más de 5.000 años de arte de todos los rincones de la Tierra". Para comer, nueva sorpresa de Leo Santamatilde: la hamburguesería *Five Napkin Burger* (630 9th Ave), no se trata de un *burger* al uso. Situada en el *distrito de los teatros* y decorada como una antigua sala de despiece, sus jugosas hamburguesas acompañadas de aros de cebolla y patatas fritas crujientes la hacen imprescindible. Tarde de paseo por la Quinta Avenida con sus llamativas tiendas, muchas de ellas de las mejores firmas de la moda, Catedral de San Patricio, Rockefeller Center, Top of The Rock, Estación Grand Central y Empire State Building. Es la noche de despedida y que menos que hacerlo en el siempre llamativo Times Square.

Mañana del quinto día, tiempo para los últimos paseos, y que menos que deambular hasta Central Park, con sol invernal, pero sol al fin y al cabo. Llega la hora de la comida y de nuevo lo hacemos en el *Gallaghers*, ahora ya con el grupo al completo. ¿Qué mejor que una buena carne para sobrellevar el vuelo de vuelta a casa?

En el camino de vuelta al aeropuerto vas recordando lo vivido y echas de menos más horas en los museos, un buen concierto de *gospel*, un musical en Broadway o una sesión de *jazz*. Estos serán motivos suficientes, entre otros, para volver a esta ciudad descubierta en 1.524 por Giovanni de Verrazno que la llamó *Nouvelle Angouleme* (*Nueva Angulema*), que recibió la llegada de los neerlandeses en 1.614, que compraron la isla de Manhattan a los indios Lenape, bautizándola como *Nieuw Amsterdam*, y que con la conquista por los ingleses en 1.664, tomaría su actual nombre. Su importancia no ha dejado de crecer desde aquellas fechas hasta nuestros días, aunque en los últimos años han surgido ciudades competidoras, sobre todo en Asia, New York sigue siendo la capital financiera del mundo.

En la despedida no podemos olvidar el apoyo técnico de Viajes Verdemar y las acertadas sugerencias de Leo y Carlos Santamatilde.

Brooklyn Bridge, y caminando a la espalda de los antiguos almacenes portuarios unas llamativas del *skyline* de Manhattan, que en la noche se convierten en espectaculares.

Terminamos en el increíblemente tranquilo pueblo de Weehawken (Hudson - New Jersey), desde el que se puede disfrutar de nuevo del colorista Manhattan nocturno. Parece increíble que al otro

Aterdecir en Manhattan con el Empire iluminado, en New York.

NORTEAMÉRICA 2018-2019 NOVEDADES



NUEVA YORK & ATLANTA

Durante la temporada de invierno, continua la oferta de vuelos directos desde España a Estados Unidos. Delta continuará la operativa de vuelos directos desde Madrid a Nueva York y Atlanta, y desde Barcelona a Nueva York.



SEA



SEATTLE

Durante el invierno continua el vuelo a Seattle desde París-Charles de Gaulle, con 3 frecuencias semanales de Air France, que se complementan con 2 frecuencias de Delta.



LOS ÁNGELES

Dos nuevos vuelos de Delta se unen a la oferta ya existente de Air France y KLM; Delta ha comenzado a operar 4 vuelos semanales desde Ámsterdam y 3 vuelos semanales desde París-Charles de Gaulle.



MIA



MIAMI

KLM regresa con su vuelo directo desde Ámsterdam para la temporada de invierno (octubre de 2018 a marzo de 2019), con 3 vuelos por semana.



DALLAS

Air France operará la ruta París-Charles de Gaulle - Dallas a partir del próximo 31 de marzo de 2019. Hasta 5 frecuencias semanales conectarán las 2 ciudades.



BOS



BOSTON

Desde el 31 de marzo de 2019, KLM ofrece un vuelo directo desde Ámsterdam a Boston con 4 frecuencias semanales.



LAS VEGAS

KLM aterriza en Las Vegas a partir del 6 de junio de 2019 hasta el 26 de octubre, con hasta 3 vuelos semanales operados por el nuevo Boeing 787 Dreamliner.

